

# La Gran Tribulación Premilenarista

Análisis del enfoque bíblico  
de los fundamentalistas a  
la guerra del gobierno de  
Estados Unidos contra Irak

JAIME ADRIÁN PRIETO VALLADARES\*

## 1. INTRODUCCIÓN

Muchas personas han desestimado la justificación bíblica que los fundamentalistas<sup>1</sup> han dado a la guerra librada por el gobierno de Bush contra el regimen dictatorial de Sadam Hussein. Y tienen sus razones, porque ninguna guerra se puede justificar en nombre

---

\* Jaime Prieto es rector de la UBL.

<sup>1</sup> El término “fundamentalismo” remite a una serie de libros que se dieron a conocer en Estados Unidos entre los años 1910 a 1915 bajo el título de “The Fundamentals”. El fundamentalismo surgió como una reacción a la hermenéutica histórica de la Biblia de las iglesias protestantes influenciadas por el Evangelio Social. Las tres características básicas de los fundamentalistas son las siguientes: a) un énfasis en la inerrancia e inalterabilidad de las Sagradas Escrituras, b) un claro distanciamiento frente a los métodos y conclusiones de las investigaciones histórico-críticas de la Biblia, y c) el convencimiento de que quines no comparten esa visión fundamentalista no son verdaderos cristianos. Véase: James Barr, *Fundamentalismus. Mit einer Einführung in die deutsche Ausgabe von Gerhard Sauter*, München: Chr. Kaiser Verlag, 1981.

del Dios de la vida presente en las Sagradas Escrituras. Sin embargo, es importante desentrañar la teología de la Gran Tribulación Premilenarista que justificó bíblicamente la guerra contra Irak, ya que lamentablemente es la teología que hasta el día de hoy predomina en muchas, sino en la mayoría de las iglesias evangélicas de América Latina. Este artículo intenta en un primer momento hacer la relación histórica entre el presidente Bush y los grupos fundamentalistas que le apoyaron en su camino hacia la Casa Blanca. Para el análisis de la literatura fundamentalista me limitaré a los escritos teológicos y de ficción de Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins dado el impacto que ha tenido en el medio estadounidense. Siguiendo el marco de la literatura apocalíptica de la Gran Tribulación Premilenarista analizaré la siguientes temáticas: Saddam Hussein como “siervo de Satanás”, el Anticristo y el nuevo Orden Mundial, el rol de Israel en las profecías, la cristología y el concepto de “Dios Todopoderoso”.

## 2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS ENTRE LOS FUNDAMENTALISTAS Y GEORGE W. BUSH

Durante la campaña política de Ronald Reagan en 1980 el fundamentalismo religioso fue una ideología que jugó un rol muy importante en el apoyo a los intereses del partido Republicano de los Estados Unidos de Norteamérica. Importantes sectores protestantes afines al fundamentalismo religioso se aglutinaron en torno a la “Moral Majority”.<sup>2</sup> Esta sociedad fue fundada por

---

<sup>2</sup> La Mayoría Moral no es una organización religiosa sino política. Se conformó por católicos, evangélicos fundamentalistas, judíos y mormones. Los temas de mayor interés de esta organización era oponerse al aborto, al uso de anticonceptivos, oposición a las relaciones sexuales extramatrimoniales, apoyo a la familia tradicional, apoyo a Israel como pueblo “escogido de Dios”, así como a incrementar la defensa militar y el armamentismo de los Estados Unidos. Véase: Ana María Ecurra, *El Vaticano y la administración Reagan*, México: Ediciones Nuevomar-Claves Latinoamericanas, 1984, p. 33-68.

conocidos predicadores de televisión y pastores como Jerry Falwell, Pat Robertson, Jim Bakker y Tim LaHaye, director de “Californians for Biblical Morality” y brazo educativo de la organización. La participación de este sector religioso de derecha en la vida política de la nación del Norte va estar presente desde entonces jugando un rol de suma importancia.<sup>3</sup>

La relación entre el mundo religioso y político en la vida de George W. Bush adquirirá una nueva dimensión cuando en 1985 empezó a frecuentar grupos de estudio bíblico, que le permitieron llegar a tener una “conversión personal”, posteriormente decidió dejar su afición al alcohol y salvar así su matrimonio y familia.<sup>4</sup> Para entonces Bush estaba consciente del panorama político de Texas y de la enorme influencia de los evangélicos en la política. En 1987, George W. Bush se trasladó a Washington para colaborar con la campaña de su padre y ahí retomó el enlace con la derecha religiosa. La ambición y la fe fueron elementos entrecruzados en la vida de Bush, pues el llegó incluso a pretender mostrar la figura del predicador Billy Graham para favorecer con el voto de los evangélicos el nombramiento de su padre como presidente de los Estados Unidos.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Amplios detalles sobre el rol político e ideológico de los fundamentalistas en la política estadounidense de los años ochenta véase: Meinrad Scherer, *Die letzte Schlacht um Gottes Reich. Politische Heilsstrategien amerikanischer Fundamentalisten*, Münster: Edition Liberación, 1989.

<sup>4</sup> George W. Bush, hijo mayor del expresidente del mismo nombre y de Bárbara, nació el 6 de julio de 1946 en Connecticut, pero cuatro años más tarde su familia se radicó en Midland, Texas, por ese motivo George W. Bush siempre se sintió tejano. En 1975 se casó con Laura Welch, con quien tiene dos hijas gemelas, Bárbara y Jenna. Después de graduarse en Harvard en una maestría en administración, George W. Bush se convirtió en un empresario petrolero muy irregular. Sus fracasos estuvieron ligados a su vida disipada y sus excesos diarios con el alcohol. Véase: EFE-Washington, “Mandatario sin voto popular” en: *La Nación*, San José, Costa Rica, Sábado 20 de enero del 2001, p. 16-A.

<sup>5</sup> Resumen tomado de Howard Fineman, “Bush y Dios”, en: *Newsweek*, Miami: Ideas Publishing Group Vol. 8, No. II, 12 de marzo del 2003, p. 16-23.

El apoyo de televangelistas de la “Moral Majority” como Jerry Falwell y Pat Robertson,<sup>6</sup> así como de instituciones fundamentalistas como la Universidad Bob Jones de Carolina del Sur<sup>7</sup> fue decisivo para que Bush pudiera derrotar a John McCain en las elecciones internas del Partido Republicano. Durante la campaña presidencial del año 2000, además del apoyo del sector evangélico proveniente de Texas, Bush buscó el consejo y solicitó el apoyo de los líderes evangélicos principalmente de las megiglesias de las regiones urbanas. En el mensaje de su campaña electoral Bush se consideraba a sí mismo como un “conservador compasivo”,<sup>8</sup> con esa fórmula pretendía congeniar su fe y su opción política para ganarse el electorado evangélico sin que esa intención quedara totalmente explícita. Ese conservadurismo compasivo era entendido como “guía, amor con disciplina para combatir la delincuencia, asistencia social basada en la religión”.<sup>9</sup> Así, bajo las elecciones más dudosas que se hayan conocido en los Estados Unidos,<sup>10</sup> George W. Bush logró afirmarse en el poder fundiendo dos antiguas tradiciones sureñas: el militarismo y el fundamentalismo protestante.<sup>11</sup>

La relación entre Bush y el fundamentalismo religioso que justificó bíblicamente la guerra de los Estados Unidos contra Irak

---

<sup>6</sup> Véase: Steven C. Clemons, *Estados Unidos: exceso de potencia*, Dossier 2, en Revista de Signos de Vida, Quito: Departamento de Comunicaciones del CLAI, No. 22, Diciembre del 2001.

<sup>7</sup> Véase: Jon Meacham, “Trent Lott y el Partido Republicano crecieron juntos en el sur y comparten un secreto. Hombre de otra época”, en: *Newsweek*, Miami: Ideas Publishing Group, Vol. 7, No. 52, 25 de diciembre del 2002, p. 33-39.

<sup>8</sup> En inglés “compassionate conservative”, véase: David Frum, *The right Man. The surprise presidency of George W. Bush*, New York: Random House: 2003, p. 1-11.

<sup>9</sup> Howard Fineman, “Bush y Dios”, *op. Cit.*, p. 21.

<sup>10</sup> Véase: EFE. Washington, “Triunfo de Bush sigue en duda”, en: *La Nación*, Martes 11 de setiembre del 2001, p. 18a.

<sup>11</sup> Véase: Michael Lind, “Bush corteja al sur”, en: *Newsweek*, Miami: Ideas Publishing Group, Vol. 7, No. 52, 25 de diciembre del 2002, p. 40-41.

tiene su origen en los breves antecedentes históricos que hemos señalado. Debemos aclarar, sin embargo, que se presentan ciertas discontinuidades entre el discurso de la derecha religiosa de los años ochenta y el nuevo escenario político internacional que se gesta en los años noventa con la crisis del socialismo histórico y que se extiende hasta el actual período presidencial de Bush. El surgimiento de Irak como nuevo poder hegemónico en el Medio Oriente no va a pasar desapercibido para el gobierno estadounidense, pero tampoco para el sector religioso fundamentalista. Para efectos de este artículo sobre todo nos limitaremos a analizar el discurso teológico del pastor Tim LaHaye<sup>12</sup> y el escritor Jerry B. Jenkins<sup>13</sup>, que han justificado la guerra que emprendió Estados Unidos contra Irak desde 1991. Hemos escogido el discurso teológico de Tim LaHaye no solamente por ser él uno de los fundadores de “Moral Majority”, sino porque sus libros de corte fundamentalista han tenido últimamente un gran éxito de venta entre el público norteamericano.

---

<sup>12</sup> Tim La Haye es un pastor norteamericano fundador y presidente de Family Life Seminar y del PreTrib Research Center. Tiene una maestría en Artes y un doctorado en Ministerio del Seminario Teológico Conservador Occidental y se tituló en la Universidad Bob Jones. Durante 25 años ha pastoreado una reconocida iglesia en San Diego, California y ha fundado dos escuelas cristianas de educación superior, un sistema escolar de diez escuelas y el College Christian Heritage. Su campo de trabajo es la vida familiar y la profecía bíblica. Ha escrito más de 40 libros impresos en 32 diferentes idiomas. De su matrimonio La Haye tiene 4 hijos y 9 nietos. Para más detalles bibliográficos véase: Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, *Asesinos. Misión: Jerusalem, blanco: El anticristo*, Miami: Unilit, 1999, p. 382.

<sup>13</sup> Jerry B. Jenkins es un escritor norteamericano de literatura ficción cuyos escritos han estado en la lista de los éxitos de la librería del “New York Times”, USA Today, Wall Street Journal y Publishers Weekly. Jenkins ha sido vicepresidente de la editorial del Instituto Bíblico Moody en Chicago, ha sido editor y actualmente autor de la revista Moody. Sus obras han sido publicadas en medios como *Reader’s Digest* (Selecciones), *Parade* y *Guideposts*. Jenkins y su esposa Diana tienen tres hijos y viven en Colorado Springs al oeste de Zion en Illinois, Estados Unidos. Más datos personales en: Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, *El Remanente. Al borde del Armagedon*, Miami: Unilit, 2002, p. 389.

### 3. EL IMPACTO DE LOS ESCRITOS FUNDAMENTALISTAS DE TIM LAHAYE Y JERRY B. JENKINS

Durante los años noventa, después de la caída de los muros de Berlín, la desintegración de la Unión Soviética, la crisis del socialismo y el fin de la Guerra Fría, se extendió en los Estados Unidos toda una serie de profecías que señalaban el fin del mundo.<sup>14</sup> La obra de Pat Robertson “New World Order” y su profecía “The End of the Age”, así como la nueva profecía apocalíptica de Hal Lindsey “Blood Moon” se convirtieron en bestsellers.<sup>15</sup> Y si en los años setenta la obra más leída fue *The Late Great Planet Earth*, en los noventa la obra más vendida fue la de Tim LaHaye y Jerry Jenkins conocida como *Left Behind* (Dejados atrás). Esta obra ficción de 11 tomos retoma los temas del rapto, la gran tribulación, la aparición del anticristo y la guerra cósmica entre los ejércitos de Satanás y Dios al final de los tiempos, que precederán a la venida de Cristo y su reino milenial.

El primer tomo “Dejados atrás” se publicó en Estados Unidos en 1995 y a este le siguieron los siguientes tomos, con un éxito tal de venta que para 1999 ya se habían vendido diez millones de ejemplares. Para el mundo hispanoparlante esta serie de novelas ha sido traducido por la editorial Unilit de Miami. El primer tomo

---

<sup>14</sup> Según la encuesta realizada por la revista Newsweek y el Princeton Survey Research Associates en 1999 el 40 % de los adultos norteamericanos cree que el mundo se acabará en la batalla del Armagedón entre Jesús y el Anticristo. Véase: Kenneth L. Woodward, “Así se acaba el mundo”, en *Newsweek*, Miami: Ideas Publishing Group, Vol. 4, No. 44, 3 de noviembre de 1999, p. 36-44.

<sup>15</sup> Amplia información la amplia literatura apocalíptica que apareció en los Estados Unidos de Norteamérica durante esta época véase: Paul Boyer, “666 and All That. Prophetic Belief in America from the Puritans to the Present”, en: Loren L. Johns, (Editor) *Apocalypticism and Millennialism*, Kitchener: Pandora Press-Scottsdale: Herald Press, 2000, p. 236-256.

se dio a conocer como *Dejados atrás. Una novela de los postreros días de la tierra* y se publicó en 1997. El segundo tomo: *El Comando Tribulación. El drama continuó de los dejados atrás*, el tercer tomo: *Nicolás. El surgimiento del anticristo*, el cuarto tomo: *Cosecha de almas*, el quinto tomo: *Apolión. El destructor es desencadenado*, el sexto tomo: *Asesinos. Misión: Jerusalem, Blanco: el Anticristo*, y el séptimo tomo: *El poseído. La bestia toma posesión* se publicaron en 1999. El octavo tomo *La Marca. La bestia controla al mundo* se publicó en el 2000. El noveno tomo: *El sacrilegio. El Anticristo toma el trono* y el décimo: *El remanente. Al borde del Armagedón* se publicaron en el 2002. El gran atractivo de esta obra es la manera como sus actores procuran continuamente transmitir en un lenguaje sencillo de novela ficción los eventos de la vida internacional a través de personajes ficticios interpretados en su paradigma bíblico del dispensacionalismo de John Darby y Cyrus Scofield.<sup>16</sup>

Después de su rotundo éxito en ventas de ejemplares de la obra *Dejados Atrás*, Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins publicaron en 1999 el libro *Are we Living in the End Times?*<sup>17</sup> Este escrito es

---

<sup>16</sup> John Nelson Darby un pastor de origen anglicano y posteriormente miembro de los Plymouth Brethren insistía en la interpretación literalista de la Biblia. Entre 1862 y 1872 viajó y residió en Canadá y en Estados Unidos y a través de los evangelistas Dwight Lyman Moody (1837-1899) y Cyrus Ingerson Scofield (1843-1921) extendió sus conceptos sobre la hermenéutica y la histórica bíblica. Al respecto véase: Ernest Sandeen, *The Roots of Fundamentalism*, Chicago: University of Chicago Press, 1970. Sobre los aspectos comunes, las diferencias de acentuación doctrinal en estos autores, así como la defensa que LaHaye hace de la doctrina del “rpto pretribulacional” de Darby y Scofield véase: Véase: Tim LaHaye, *No temas a la Tormenta. Por que los cristianos escaparán de toda la tribulación*, Miami: Editorial Unilit, Impreso en Colombia, 1994, p. 123-200. Comentarios divergentes a los de Haye pueden encontrarse también en: Joseph M. Canfield, *The incredible Scofield and his Book*, California: Ross House Books, 1988.

<sup>17</sup> Para efectos de este trabajo estamos utilizando la traducción española: Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, *¿Estamos viviendo los últimos tiempos?. Eventos pronosticados en las escrituras... y qué quieren decir*, Miami: Unilit, 2000.

fundamental para entender el discurso teológico que se encuentra detrás de la citada novela. Desde el punto de vista cronológico la publicación del mismo tiene como antesala no solo el nuevo orden mundial que se va gestando a partir de la desintegración del bloque socialista (1989) y el contexto de la guerra de Estados Unidos y sus aliados contra Sadam Hussein en 1990, sino también la crudeza del conflicto palestino-israelí y el unilateralismo político-militar que un selecto grupo de republicanos concretizó en 1997, a través del “Proyecto del Nuevo Siglo Americano”.

Es importante destacar las formas literarias como LaHaye y Jenkins llegan al lector. Las novelas permiten crear personajes, lugares, nombres, atmósferas tensas, difíciles situaciones político-económicas, intrigas pasionales y conflictos militares ficticios, pero fácilmente identificables con la cotidianidad y la realidad política del mundo actual. A pesar de los intereses ideológicos que subyacen en sus escritos, quienes leen estas novelas de ficción y la confrontan con sus penurias cotidianas, con la decadencia moral de la sociedad, y con la inestabilidad económica y política de las sociedades modernas, realmente pueden interpretar literalmente como si las profecías ahí indicadas se estarían cumpliendo. De esa literatura de ficción luego es fácil pasar a la “Biblia de Estudio de la Profecía”<sup>18</sup> y entender bajo el esquema de la Gran Tribulación Premilenarista el enfoque particular que el autor quiere imprimir a la lectura de las Sagradas Escrituras.

---

<sup>18</sup> A pesar de sus múltiples comentarios incertados a lo largo de toda la Biblia bajo el esquema interpretativo de la profecía y el rapto pretribulacional de la Iglesia, los contenidos de los mismos son mucho más generales y conmedidos que las novelas y las otras obras de LaHaye y Jenkins donde abiertamente le dan nombre al Anticristo y señalan el rol mesiánico de los Estados Unidos. Esta Biblia precisamente fue dedicada a los millones de lectores de la serie de novelas *Dejados atrás*, de los cuales muchos “han recibido a Cristo como su Señor y Salvador”. Tim LaHaye, *Biblia de Estudio de Profecía*, (Reina-Valera Revisión 1960), Corea: Broadman & Holman Publishers, 2002 (Traducción de la edición en inglés del 2000).

## 4. LA “GRAN TRIBULACIÓN” COMO CATEGORÍA DE ANÁLISIS BÍBLICO EN LOS ESCRITOS DE TIM LAHAYE Y JERRY B. JENKINS

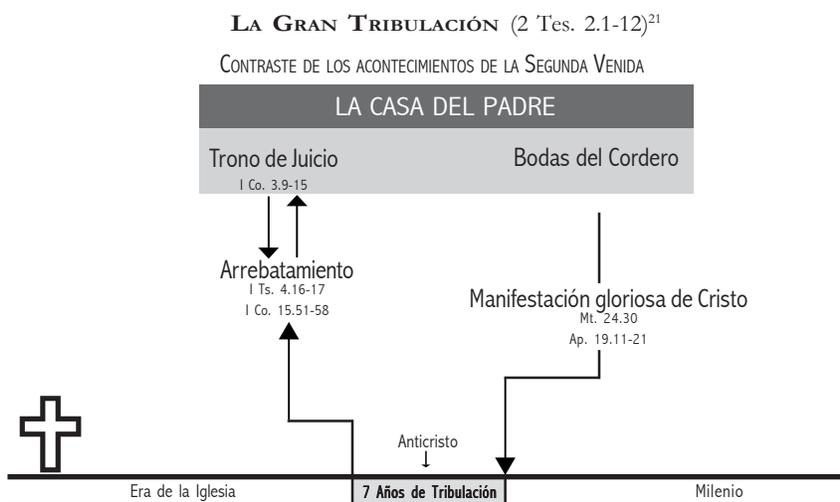
El fundamentalismo de Tim LaHaye se basa en una interpretación bíblica lineal de la historia, marcada por cuatro acontecimientos: la creación, el diluvio, la crucifixión de Jesús y su segunda venida a la tierra. La Biblia es vista como la Palabra de Dios y como libro profético, que no solamente narra los inicios de la creación del mundo, la historia del pueblo israelita hasta la vida, crucifixión y resurrección de Cristo, sino también los acontecimientos anteriores y posteriores a la segunda venida de Jesucristo. Cada uno de estos acontecimientos se encuentra tensionado entre la caída pecaminosa del ser humano y los propósitos redentores de Dios por medio de Jesucristo su Hijo. Pecado y juicio están presentes en la relación entre el ser humano y Dios. El autor insiste en que el lector debe pedir perdón a Dios, y pedir que Jesucristo entre en el corazón para limpiarle de todo pecado, porque cada persona y generación debe elegir entre obedecer o desobedecer a Dios, entre escoger la salvación o la condenación eterna.

Los estudios de LaHaye se concentran en la profecía bíblica. Su regla de interpretación consiste en comparar versículo por versículo, dejando de lado la tentación de espiritualizar todo lo que aparenta ser difícil en la primera lectura. Según el Dr. David L. Cooper: “Cuando el sentido sencillo de la Escritura tiene sentido común, no busque otro sentido sino que entienda cada palabra en su significado primario literal a menos que los hechos del contexto inmediato indiquen claramente lo contrario.”<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, *¿Estamos viviendo los últimos tiempos?*, op. cit. p. 15.

El énfasis de la profecía recae en la segunda venida de Cristo, que está anunciada según su interpretación literal en Mateo 24.1-8, por los rumores de guerras. Según el esquema de Tim LaHaye la segunda venida de Cristo tiene lugar entre dos eventos que inician y cierran el período de 7 años de la “gran tribulación” (I Tesalonicenses 4.13-18). El primer evento es el rapto de quienes han “aceptado a Cristo como su Salvador”.<sup>20</sup> Estos forman la Iglesia de Cristo que será librada de la ira venidera durante los 7 terribles años de la tribulación. El segundo evento es la manifestación gloriosa de Cristo en donde “todo ojo le verá”, para juzgar a los habitantes de la tierra, arrojar a Satanás al abismo e iniciar los mil años de su reinado.



<sup>20</sup> El texto bíblico de donde LaHaye toma el concepto de “rapto” es I Tesalonicenses 4: 16 bajo la palabra griega *harpazo*. Refiriéndose a ese vocablo, dice textualmente: “Ese vocablo describe exactamente el suceso, puesto que el arrebatamiento o rapto, el regocijante secuestro, salva a los cristianos de la muerte (el miedo universal de todos los hombres).” Véase: Tim LaHaye, *No temas a la Tormenta*. Op. cit., p. 24.

<sup>21</sup> Cuadro diagramado de acuerdo a los esquemas de: Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, *¿Estamos viviendo los últimos tiempos?*, op. Cit., p.111; Tim LaHaye, *Biblia de Estudio de Profecía*, (Reina-Valera Revisión 1960), Corea: Broadman & Holman Publishers, 2002, (traducción de la edición en inglés del 2000), p. 1287.

El primer tomo, *Dejados atrás*, narra la historia de Raimundo Steele, un piloto de aviones de la compañía Pan-continental, que está regresando de un viaje de Inglaterra, cuando se produce un cataclismo en el planeta con el “arrebataamiento” misterioso de millones de personas. Al regresar a su hogar en Chicago, Raimundo se da cuenta que su esposa Irene y su hija Raymie han desaparecido. En busca de la verdad, Raimundo llega a entender que el “rpto” de los creyentes se ha producido y a pesar de que él se ha quedado atrás, decide aceptar a Jesucristo como su salvador.

La aparición de Satanás y el Anticristo, la guerra contra Israel el pueblo elegido por Dios, y las terribles batallas entre las huestes del bien y del mal se producen en este intervalo de siete años de la gran tribulación. Y es en ese lugar donde se concentran todos los intentos de profetizar los eventos históricos que precederán al reino milenarío de Jesucristo sobre la tierra. El surgimiento y la caída de Babilonia son relacionados explícitamente por los autores con la Gran Tribulación. Pues, en esta manera de interpretar el texto bíblico, Babilonia es señalada como el lugar donde surge el Anticristo y como lugar destinado a ser destruido por el furor de Dios. La ira de Dios en este contexto también tiene para estos autores propósitos redentores: es dar la última oportunidad a las personas que no fueron “arreatadas”, para que en medio de tantos horrores de la Gran Tribulación se entreguen a Jesucristo y así escapar del castigo final que es el infierno.

## 5. SADAM HUSSEIN, EL SIRVIENTE DE SATANÁS Y LA CAÍDA DE BABILONIA

La base bíblica para relacionar a Irak con la gran tribulación es la profecía que se encuentra en Daniel 2.31-45, donde el profeta anunciaba que Dios levantaría un nuevo reino después de destruir los cuatro reinos representados en la estatua que levantó el rey

Nabucodonosor de Babilonia. Por un lado LaHaye y Jenkins consideran el cumplimiento de esa profecía en la historia pasada con el surgimiento y caída de los imperios babilónicos, medopersa, griego y el imperio romano. Por otro lado, redimensionan esa profecía, indicando la nueva posición económica de Irak durante los años ochenta como el resurgimiento de la antigua Babilonia y la necesidad de que esta quede totalmente destruida para que las profecías tengan su total cumplimiento.

LaHaye manifiesta que ya desde comienzos de la década de los ochenta empezó a escuchar historias sobre la reconstrucción de Babilonia. Y le preocupó grandemente que en un reportaje televisivo de Diane Sanwyer y San Donaldson, en junio de 1990, se mostraran milenarios ladrillos con un sello que decían “Yo soy el rey Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de todo de mar a mar” al mismo momento que hubiesen otros ladrillos nuevos con inscripciones árabes que decían: “yo soy Sadam Hussein, presidente de la República de Iraq”.<sup>22</sup>

El gobierno sangriento y dictatorial que impuso Sadam Hussein en Irak, y sus intereses expansionistas que le llevaron a la guerra contra Irán, a la invasión de Kuwait y a poner su mirada conquistadora en los Emiratos Arabes Unidos, Arabia Saudita, Siria y Jordania no pasó desapercibido por LaHaye y Jenkins. Considerando estas características de Sadam Hussein, LaHaye y Jenkins lo llegaron a designar como el nuevo Nabucodonosor y “siervo de Satanás”.

En los escritos de los autores mencionados existe un entrecruce de significados que ligan el surgimiento y caída de Babilonia con

---

<sup>22</sup> Véase: Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, *¿Estamos viviendo los últimos tiempos? Eventos pronosticados en las Escrituras ... Y qué quieren decir*, Miami: Editorial Unilit, Impreso en Colombia, 1999, p. 140.

Irak y con las Naciones Unidas. Dicho de otra manera, a veces el reino de Babilonia será sinónimo de Irak, en otras ocasiones será sinónimo de las Naciones Unidas. En posteriores interpretaciones más bien pareciera entenderse que por un lado Irak representa el surgimiento del imperio babilónico, y que las Naciones Unidas aparentadas con la Iglesia Católica y el macroecumenismo representan el renacimiento del Imperio Romano. En la serie *Dejados atrás* se da una relación entre ambos, en el sentido de recrear a través de la ficción el renacimiento de la nueva Babilonia, donde el nuevo orden internacional fija su sede, produciéndose así una relación estrecha de “apostacía” entre ambos reinos. El Anticristo es representado en un personaje de antigua herencia romana, de nacionalidad rumana llamado Nicolás Carpatia, exsecretario de las Naciones Unidas, quien en el nuevo orden mundial se autodesigna como el soberano de la Comunidad Global.<sup>23</sup>

Dado que Sadam Hussein es visto como un siervo de Satanás reconstruyendo la antigua abominable Babilonia, LaHaye afirma categóricamente que la profecía debe cumplirse y citando textos de Isaías 13.20, 21.9 y Apocalipsis 14.8, 18.2 afirma contundentemente: “Babilonia tiene que ser reconstruida, luego destruida en un despliegue fuerte del justo poder de Dios”.<sup>24</sup> Esta situación es descrita durante los 7 años de la gran tribulación y serán los hechos que anunciarán el pronto regreso de Jesucristo a la tierra.

---

23 Véase: Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, Nicolás. *El surgimiento del anticristo*, Miami: Editorial Unilit, 1999.

24 Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, *¿Estamos viviendo los últimos tiempos?*, op. cit., p. 139.

## 6. ISRAEL COMO CRONÓMETRO DE DIOS EN LOS DÍAS DE LA GRAN TRIBULACIÓN

Israel es vista en los escritos de Tim LaHaye como la nación escogida por Dios para llevar adelante la salvación de la humanidad. Inclusive el signo utilizado como el sello del cual es solo digno de abrir el Cordero, tiene una figura que contiene la estrella de David y el Alfa y Omega que representan a Jesús.<sup>25</sup> Jerusalem es considerada como la ciudad santa, el centro de los acontecimientos mundiales del fin del mundo (Zacarías 12.2,3) y por lo tanto como el “cronómetro de Dios” para designar la manifestación gloriosa de Jesucristo. Uno de los textos claves para hacer referencia a esa profecía es Ezequiel 37.21-22: “Y les dirás: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las gentes a las cuales fueron, y los juntaré de todas partes, y los traeré a su tierra: Y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, ...” Para LaHaye y Jenkins el cumplimiento de este texto se inicia a partir de 1948 cuando Israel se convierte oficialmente en nación.

Dentro del marco de sus profecías para los autores son muy importantes las palabras de Jesús: “Jerusalém será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan” (Lucas 21.24). El tiempo de los gentiles para TimHaye se inició desde el 606 a.C. (deportación de los judíos a Babilonia) y se extiende hasta el final de la Tribulación. El expectante interés en las profecías de LaHaye y Jenkins como en otros autores de la época es descifrar cuándo se cumplirá el tiempo de los gentiles. Son claros en señalar que el tiempo de los gentiles ya está llegando a su fin porque Israel

---

<sup>25</sup> Véase la ilustración de la portada en: Tim LaHaye, *Biblia de Estudio de Profecía*, (Reina-Valera Revisión 1960), Corea: Broadman & Holman Publishers, 2002, (traducción de la edición en inglés del 2000).

ha revolucionado las técnicas de agricultura haciendo que el desierto florezca. En *Dejados atrás* el personaje ficticio Jaime Rosenzweig, un estadista y botánico judío, ganador del Premio Nobel, es quien a través de su nueva fórmula química hace florecer la producción agrícola de Israel. Desde el punto de vista militar lo que se señala es el poderío militar de Israel para poder enfrentar a sus enemigos. Con júbilo LaHaye y Jenkins manifiestan que Israel tiene la bomba atómica y posiblemente la bomba neutrónica. Y que desde la Guerra del Golfo Pérsico ha mejorado notablemente su sistema antimisiles, superando aún los misiles Patriot hechos en Estados Unidos, que le brindaron muy mal servicio cuando Sadam Hussein los atacara con misiles SCUD. Las profecías se manifiestan también en contra de la política exterior del gobierno de Clinton, pues considera que Israel no debe rendir territorio a cambio de las negociaciones de Estados Unidos con los otros países petroleros. Hay en este sentido una defensa rotunda del movimiento sionista que no puede dejar de lado, ni el considerar siquiera, un posible camino para la paz en la histórica confrontación entre palestinos e israelitas.

En este orden de cosas se podría afirmar que el pensamiento de LaHaye y Jenkins se acoplaría fácilmente a las teorías de Samuel Huntington<sup>26</sup> sobre el choque de las civilizaciones, que surgió después de los atentados terroritas en New York del 11 de septiembre. Ellos ven a Israel y los Estados Unidos de un lado y

---

<sup>26</sup> Bien sabemos que la teoría de Huntington sobre el choque de las civilizaciones es falsa en primer lugar porque no hay una civilización islámica sino que diferentes posiciones dentro del islamismo. Estas teorías que nacieron en la Universidad de Harvard después de los atentados contra las torres en New York, pretendieron desviar la atención del verdadero problema que es la expansión imperialista, es decir la construcción de un nuevo orden social sustentado en la hegemonía estadounidense. Véase: Octavio Rodríguez Araujo, “¿Choque de civilizaciones?”, en: Carmen Lira Saade (Directora), *La Jornada*, México D.F.: Publicación de DEMOS, Desarrollo de Medios, año diecinueve, No. 6673, Jueves 27 de marzo del 2003, p. 39.

de otro al bloque de naciones islámicas procurando echar a Israel de la tierra: “Los judíos están con la espalda contra la pared y usarán lo que sea necesario para defender su territorio patrio contra cualquier agresor. Al otro lado de la reja está el intenso odio árabe. Los varios vecinos musulmanes de Israel están respaldándolos y armados por ricos países petroleros, que comparte la fe (en el Islam) y el odio por Israel. Los árabes no descansarán hasta que Israel sea echado de la tierra, pero Israel no será echado de la tierra.”<sup>27</sup>

## 7. LA GUERRA CONTRA EL ANTICRISTO EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Tanto en las explicaciones teóricas como en la novela de ficción *Dejados atrás*, existe una manera velada de entender un rol mesiánico asignado por Dios a la nación norteamericana frente a la realidad eminente del surgimiento del anticristo. Los antecedentes históricos de la guerra que llevará a cabo los Estados Unidos y la coalición de ejércitos de la ONU en la denominada “Guerra Tormenta del Desierto” contra Irak, después de la invasión de este último a Kuwait en 1990, repercuten en los escritos de LaHaye y Jenkins con una severa crítica a la política exterior de los Estados Unidos de Norteamérica. Estados Unidos debería dejar de lado su relación histórica con las Naciones Unidas y asumir su destino manifiesto de ser la nación escogida por Dios para conducir en justicia los destinos de la humanidad.

Los planteamientos teológicos y los relatos de ficción futurista no solo fueron preparando el terreno ideológicamente para que

---

<sup>27</sup> Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, *¿Estamos viviendo los últimos tiempos? Eventos pronosticados en las Escrituras ... Y qué quieren decir*, op. cit. p. 170.

un gran sector de ciudadanos estadounidenses apoyaran la política militar norteamericana, sino que revelan cómo el fundamentalismo religioso estadounidense acompañó el proceso en la redefinición de la política exterior de los republicanos en el contexto del nuevo orden internacional. Una breve comparación entre los sucesos de la política exterior norteamericana desde que se inició la guerra de Estados Unidos contra Irak en 1990 y los esquemas teológico-novelísticos de LaHaye dan testimonio de ello.

Antes de que Bush asumiera el mandato como el 43vo presidente de los Estados Unidos el 20 de enero del 2001, ya se había concebido en 1997 el plan maestro de la Pax Americana, a través del documento “Rebuilding America’s Defenses” (Reconstruyendo las Defensas de América) y se había creado la organización “Proyecto del Nuevo Siglo Americano” (PNAC). Los autores del mencionado documento, Paul Wolfowitz, Lewis Lobby y Stephen Cambone, son las personas que hoy ocupan los principales puestos militares del gobierno norteamericano. Y los principales jefes político-militares que acompañan el gobierno actual de Bush, como Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Jeb Bus, Dan Quayle, Steve Forbes fueron los fundadores de la PNAC. La declaración redactada de 1997 afirma: “La política exterior y la política militar estadounidenses se encuentra hoy a la deriva. (...) Tenemos que cambiar esa situación. Tenemos que reunir la ayuda necesaria para el liderazgo global de Estados Unidos. Se acerca el fin del siglo 20 y Estados Unidos se alza como el poder preeminente del planeta. América encara una oportunidad y un reto. ¿Tiene EU la visión para construir sobre los logros de las décadas pasadas? ¿Tiene EU la firmeza para crear una nuevo siglo favorable a los principios e intereses americanos?”<sup>28</sup> A esa clara política de dominación Bush agregará en su discurso sobre el estado de la

---

<sup>28</sup> Yuriria Sierra, “Un nuevo siglo americano. El plan maestro”, en: Jorge Fernández Menéndez, *Milenio*, México D.F.: Grupo Editorial Multimédios, Año 6., No. 289, 31 de marzo de 2003, p. 52-57.

Nación del 29 de enero del 2003 esa visión mesiánica de los Estados Unidos: “La libertad que atesoramos no es un regalo de Estados Unidos al mundo, es un regalo de Dios a la humanidad<sup>29</sup>”.

Es interesante notar la simetría de los escritos de LaHaye y Jenkins con la realidad arriba descrita. El enfrentamiento contra el Anticristo adquiere un matiz completamente militar. En el segundo tomo de la serie *Dejados atrás*, Raimundo Steele, Camilo Williams el principal escritor del Semanario Global, Cloé Steele hija de Raimundo y presidenta de la Cooperativa Internacional de Bienes, y Bruno Barnes se unen y forman “El Comando Tribulación” con sede en la “Torre Fuerte” en Chicago. Su propósito es luchar contra el anticristo y su nuevo orden mundial en los terribles 7 años de la gran tribulación.<sup>30</sup>

En el plano de la realidad norteamericana los políticos-militares más conservadores del partido Republicano se reúnen secretamente para diseñar una estrategia que permita a los Estados Unidos asumir el liderazgo para sus propios intereses en el nuevo orden mundial. El Comando Tribulación también se reúne secretamente en Chicago para enfrentarse a Nicolás Carpatia, el Anticristo quién a través de la Comunidad Global y desde su sede en Nueva Babilonia pretende dirigir los destinos de la humanidad en el nuevo orden mundial. Hay un ideal político-religioso de la Moral Majority que se expresa en la ficción literaria que no solamente fue reforzando públicamente esa visión mesiánica de los Estados Unidos, sino que como Julio Verne se adelantó al presente, describiendo las acciones futuras del PNAC que las páginas de su novela asignan al “Comando Tribulación”.

---

<sup>29</sup> Véase: “Portador de la “Buena Nueva”, en: *Newsweek*, Miami: Ideas Publishing Group Vol. 8, No. II, 12 de marzo del 2003, p. 22.

<sup>30</sup> Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, *El comando tribulación. El drama continuo de los dejados atrás*, Miami: Editorial Unilit, 1998.

En la dinámica de estar intercambiando las escenas que se dan en la tierra y la lucha cósmica entre el bien y el mal, LaHaye y Jenkins no ven al “carnicero de Bagdad” directamente con poderes sobrenaturales como el Anticristo, pero sí como un hombre posesionado por el demonio que va preparando el camino mismo para dar lugar a su sucesor que controlará a las Naciones Unidas y que trasladará las oficinas a la nueva Babilonia. Por eso es que si en el plano de la construcción literaria de ficción se hacía necesario la conformación de un “Comando Tribulación” para luchar contra el Anticristo, en el plano de la realidad se hacía también necesario que un grupo de militares “nacidos de nuevo” con una clara visión del rol mesiánico de Estados Unidos en el globo terrestre,<sup>31</sup> emprendieran una guerra militar determinante contra Sadán Hussein, pues este no era más que un tropiezo a sus intereses de dominación planetaria en el nuevo orden mundial.

## 8. IMÁGENES CRISTOLÓGICAS EN LA GRAN TRIBULACIÓN

La cristología que propone Tim LaHaye está centrada en el período de la Gran Tribulación, específicamente en los textos denominados por él como proféticos. Una de las dificultades de esta cristología es que la figura del “cordero degollado” que aparece ante el trono en Apocalipsis prácticamente desaparece y se recalca la “ira del Cordero”. Dada la interpretación literalista de los autores pareciera que antes que se inicie la tribulación la iglesia, el pueblo de Dios es arrebatado por Cristo en las nubes. El período de la Tribulación es de siete años y en ella se manifiesta sobre todo el Dios Todopoderoso emitiendo su “juicio justo” a través de las

---

<sup>31</sup> Sobre las oraciones y la espiritualidad “evangélica” de Bush y sus colaboradores en la Casa Blanca véase: Howard Fineman, *Bush y Dios*, op.cit. p. 22-24.

pestes, las guerras, el horror, el desprendimiento de los astros celestes en contra del anticristo, la bestia y de todos los que blasfemaron contra él.

La cristología de Tim LaHaye nos refiere de inmediato a la teología de la baja edad media de Anselmo de Canterbury, específicamente a su obra *Cur Deus Homo* (Siglo XI), que es la cuna de la teoría de la satisfacción. El punto de partida es que el ser humano fue creado para disfrutar el cielo, pero que ha perdido



Bombardeos contra la ciudad de Bagdad<sup>32</sup>

ese destino, y que ahora requiere el perdón de Dios para recuperarlo. Ante esta situación no bastaría con devolver sólo lo que se quitó, sino que para aplacar esa injuria hecha se debe dar más de lo que se quitó. El que peca contra Dios debe devolverle

---

<sup>32</sup> Cuadro tomado de: Charlie Montgomery (Editor), *Showdown in Iraq. Special Tribute to the Brave Men & Women of the Coalition Forces*, Vol. VII, No. 3, New York: AMI Specials, Inc., 2003, p. 1.

el honor arrebatado. En eso consiste la satisfacción. La satisfacción debe estar de acuerdo con la magnitud del pecado. Y como el ofendido es Dios, la ofensa se torna infinita. Es por ello que el ser humano se ve impedido de satisfacer su ofensa. De ahí la necesidad de que un Dios-hombre pueda dar satisfacción a Dios por el pecado del ser humano. Es así como esta cristología en lugar de ser expresión, se convierte en pura función de la soterología.<sup>33</sup>

El problema de esta cristología es que separa la persona y la obra de Cristo de su muerte, convirtiendo la soterología en una reflexión manipuladora de Dios. Con el más serio inconveniente de que Dios Padre queda marginado de la obra redentora, pues pareciera afirmar que la entrega del Hijo sólo puede restaurar al ser humano en la medida en que sea satisfacción a Dios.

Una de las incongruencias de esta cristología es el concepto de pecado, en donde la lesión del orden ontológico de las cosas pasa a la ofensa personal de Dios. Esta interpretación psicologista que pretendía trasladar a Dios rasgos antropomórficos, se enfrenta a la realidad de la identificación que Dios a través de Jesucristo hace de sí, con cada uno de los seres humanos (Mat 25.31 ss). En las palabras de Jesús queda claro que con el daño que hacemos a otros, o que nos hacemos a nosotros mismos, estamos realmente alcanzando a Dios. Entonces una guerra “inútil, innecesaria e ilegal” como la que realizó el gobierno de Bush contra el pueblo de Irak, contra la humanidad y contra el orden ecológico es un pecado directo contra Dios, que no puede nunca justificarse en base al supuesto de “cumplimiento de profecías”.

Esa ambivalencia de la teología de la satisfacción entre el Dios amoroso que está dispuesto a dar a su Hijo Unigénito para satisfacer los pecados de la humanidad y el Dios justiciero de la

---

<sup>33</sup> Véase: José I. González Faus, *La Humanidad Nueva. Ensayo de Cristología*, Santander: Editorial Sal Térrea, 8ª. Edición, 1984, p. 479-520.

Gran Tribulación, queda manifiesto en expresiones como la siguiente: “La misericordia de Dios es una demostración robusta, fuerte e inmensa de Su gracia que alcanza a quienes no la merecen y usa cualquier medio necesario para llevarlos a que vuelvan en sí y a la luz gloriosa del cielo”.<sup>34</sup> Se entiende entonces como el discurso teológico de Tim LaHaye puede justificar la guerra que libró el gobierno de Bush contra Irak. Y a la vez cómo Bush hizo utilización de ciertos conceptos claves en la teología de los fundamentalistas para justificar el ataque contra los talibanes en Afganistan y contra Irak. Precisamente debido a la ruptura entre la vida y la muerte de Jesús, entre la cristología y la soterología, es que se puede también hacer una ruptura entre el Cristo misericordioso que arrebató a su iglesia para que no sufra los horrores de la Gran Tribulación y el Dios justiciero durante esos terribles siete años se enfrenta a los poderes malignos, al Anticristo, a la bestia y a todos los que blasfeman su nombre.

## 9. EL DIOS TODOPODEROSO DURANTE LA GRAN TRIBULACIÓN

Para Bush era fácil identificarse con ese Dios Topoderoso en medio de la gran tribulación que él desató en el Medio Oriente. El primer paso se dio inmediatamente después de los terribles atentados del 11 de septiembre contra el World Trade Center y el Pentágono, cuando Bush decía “Dios bendiga a los Estados Unidos” y declaraba a Ben Laden y los talibanes como el demonio mismo que representaban un peligro para la comunidad internacional. Con ese “Dios bendiga a los Estados Unidos” hay una identificación de los Estados Unidos como pueblo de Dios.

---

<sup>34</sup> Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, *¿Estamos viviendo los últimos tiempos?*, op.cit. p. 285.

Y el rol mesiánico que asumirán los “Halcones del Pentágono” sería semejante al asumido por el Comando Tribulación en los escritos de Tim LaHaye.

El nombre dado a la nueva operación bélica de Estados Unidos tiene en el fondo la teología de la satisfacción que predomina en los escritos sobre la Gran Tribulación. “Operación Justicia Infinita” remite a la venganza. Si Osama Ben Laden y los talibanes han cometido el terrible pecado de masacrar miles de personas, y destruir los centros de mayor significancia económica, política y militar de los Estados Unidos; y si Osama Ben Laden y los talibanes han ridiculizado a través de todos los medios de comunicación masiva mundial al pueblo bendecido por Dios, entonces se hace necesaria una acción militar que destruya y aplaste por completo a Afganistán. Ante la injusticia de los terroristas y de los no creyentes se hace necesaria la justicia infinita que permita arrasar cualquier indicio de dicha ofensa.

El término “justicia infinita” se une al término apocalíptico tan utilizado por Tim La Haye de “Dios Todopoderoso” en acciones que finalmente desembocaron en la guerra contra Irak. Si escritos como los de LaHaye y Jenkins prepararon el camino para una justificación de la guerra contra Irak, por otro lado Bush también se apropió en sus acciones y decisiones político-militares de la teología de la Gran Tribulación. Es en el contexto de los atentados talibanes contra los Estados Unidos, de las teorías de Samuel Hutchinson, de las predicaciones fundamentalistas de la Gran Tribulación, y de los intereses petroleros y político militares de Europa y Estados Unidos en Medio Oriente, que debemos entender las palabras del presidente Bush en el teatro de Opryland, de Nashville ante las radiodifusoras religiosas: “los terroristas odian el hecho de que ... podamos adorar al Dios Todopoderoso de la manera que nos parezca apropiada.”<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> Howard Fineman, *Bush y Dios*, Op. Cit., p. 16.

En la impactante y terrible descripción de LaHaye y Jenkins el Dios Topoderoso es capaz de desatar todo el furor para desbistar la ciudad de Babilonia con enormes granizos y terremotos. También en nombre del “Dios Topoderoso” Bush fue capaz de aplastar con su furor Afganistan, envolviéndola en llamas y destrucción. No fue en vano que Bush utilizara el término teológico “eje del mal” para referirse a aquellos países destinados a ser sometidos al imperio de su milicia. En la graduación en West Pint el 1ero. de Junio de 2002 Bush dijo: “Estamos en un conflicto entre el bien y el mal, y Estados Unidos llamará al mal por su nombre”.<sup>36</sup> Si en la ficción literaria de LaHaye y Jenkins se recreó la lucha cósmica entre el bien y el mal en la destrucción de la nueva Babilonia, Bush deificándose se apropió de la misma terminología para acrecentar a través de la guerra su dominio sobre el planeta.



Madre e hijo huyendo de los Bombardeos en Irak<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Véase: “Portador de la “Buena Nueva”, en: *Newsweek*, op. cit., p. 22.

<sup>37</sup> Foto tomada de *Newsweek*, Miami: Ideas Publishing Group, Vol. 8, No. 16, 16 de abril del 2003, p. 16-17.

En la novela de LaHaye y Jenkins, Raimundo Seele, miembro fundador del “Comando Tribulación”, rogaba a Dios que lo nombrará a él como el instrumento para asesinar al anticristo Nicolás Carpatia. Y efectivamente, el Dios Todopoderoso instrumentaliza a Raimundo para infiltrarse disfrazado en el Oriente Medio y así asesinar al Anticristo.<sup>38</sup> De igual manera Bush, después de invocar al Dios Todopoderoso, señalaba a Estados Unidos como la nación llamada a llevar el regalo divino de la libertad a “todo el ser humano en el mundo”. Y a pesar de las vigiliyas, oraciones y protestas de millones de personas en todo el mundo, rogando la no intervención militar de Estados Unidos en Medio Oriente, Bush apoyado por Blair y Aznar y bajo el falso argumento de que Irak poseía armas de destrucción masiva, desató la guerra tecnológica más despiadada que jamás se haya conocido.

En la creación literaria de LaHaye y Jenkins es posible pensar en personas que, siendo dejadas atrás durante el rapto, han reconocido sus pecados y se han “entregado a Cristo” y que, en medio de una trama de intrigas y ocultamientos secretos, se organizan con otros para combatir al Anticristo en la Gran Tribulación. En la vida real de las personas “convertidas” que hoy conducen el destino político, económico y militar de los Estados Unidos, es posible también pensar en personas que se reúnen para orar en la Casa Blanca antes de iniciar los planes y estrategias para incursionar militarmente en el Oriente Medio. Éticamente hablando, no es posible pensar que se pueda hablar en nombre del Dios de la Biblia, para justificar una guerra que de antemano había sido planeada para lograr la dominación total del planeta en manos de los Estados Unidos.

LaHaye y Jenkins, refiriéndose al texto de Apoc. 9.20-21, enumeran los pecados más sobresalientes de la Tribulación: la

---

<sup>38</sup> Véase: Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, *Asesinos. Misión: Jerusalén, blanco: el Anticristo*, Miami: Editorial Unilit, 1999, específicamente pág. 16 y 374-377.

rebelión contra Dios, adoración de demonios, la idolatría, el asesinato, la hechicería, la inmoralidad sexual y el robo. Y los ubican en el contexto social y moral de los Estados Unidos, para llamar a los norteamericanos a una conversión individual con Dios. Aquí se revela una doble moral: mientras se exige una vida espiritual, moral y decente en el contexto de la sociedad norteamericana, en la guerra de la Gran Tribulación se puede justificar las sociedades secretas, el odio y el asesinato.

Según el testimonio de Bush, su “conversión” a Dios le llevó a apartarse de su vida desordenada y de su adhesión al alcohol para lograr salvar así su matrimonio e iniciar una nueva vida. Por esa misma experiencia de fe es que pidió que pastores impusieran sus manos para orar por él en sus luchas políticas por asumir cargos de gran liderazgo político. Sin embargo, en la conducción de la nación más poderosa del planeta, Bush se adhiere a esa misma doble moral: apartándose del Dios de la vida que predicó Jesús de Nazareth, prefirió adorar al dios de la guerra. Su codicia por la riqueza y el poder le ha llevado a conducir una guerra, cuyos asesinatos han quedado elegantemente encubiertos por la tecnología y los medios de comunicación masiva. El robo de las fuentes petroleras le permiten además el dominio geopolítico y militar de Medio Oriente. Y lo peor de todo: su actitud idólatra. Porque, tomando en vano el nombre del Dios Topoderoso de las Santas Escrituras, ha justificado una guerra que ha llevado a la muerte de muchas personas, la destrucción de las condiciones mínimas de vida de un pueblo y el aniquilamiento del ecosistema del jardín creado por Dios.

## 10. CONCLUSIÓN

En el Apocalipsis encontramos una serie de símbolos que de una y mil maneras quieren llenar de esperanza reivindicativa a una pequeña comunidad seguidora de Jesús, que siente la opresión

del Imperio Romano de su tiempo. Sin embargo, tanto en el fundamentalismo bíblico de LaHaye y Jenkins, como en el discurso de Bush, se utilizaron las mismas imágenes y símbolos para justificar la guerra de los Estados Unidos en el Medio Oriente. Al finalizar la guerra Estados Unidos ha logrado extender su poderío económico, tecnológico y militar en el nuevo orden mundial. En este sentido, podemos hablar de un fundamentalismo que, en nombre de una supuesta fidelidad literal a las Sagradas Escrituras, ha adulterado el mensaje esperanzador y salvífico de Jesucristo, recreado en las Sagradas Escrituras a través de los símbolos y figuras de la literatura apocalíptica.